

ALLENDE: "LOS PUEBLOS SOLO PROGRESAN PRODUCIENDO MAS"

Trabajadores del cobre conocieron exposición del Primer Mandatario que francamente ha expuesto la labor del Gobierno del Pueblo.



Llegó el interventor y los hombres se reunieron. Surgió, luego el diálogo, la promesa de trabajar, trabajar y producir la tierra. Hasta ese momento, el fundo "Lo Prado" había sido explotado, bajo el mandato del patrón, o el "jutre", tan sólo algunas hectáreas. La Tierra, en muchos sectores, estaba quebrada. Nadie allí jamás puso una gota de agua para que esa tierra entregara choclos, zapallo, frutas, pasto para los animales. El "jutre" no lo encontraba conveniente que toda la tierra fuera explotada / por ello llegó la intervención. De pocas hectáreas, hoy, luego de dos meses y, medio de "nueva era", las tierras trabajadas llegan a las 30 hectáreas.

Los trabajadores consideran que aquello, el progreso, aún es poco. Por tal motivo, ante el Subsecretario de Agricultura, Jorge Benítez, iniciaron su PLAN 71. ¿Qué aspiran en esta nueva etapa? Llegar a las 580 hectáreas, trabajando en comunidad y apoyando las acciones de Indap. Apoyando a su Ministro de Agricultura. Apoyando los planes del Gobierno Popular. La crónica que contiene esta edición, habla un idioma diferente al que está empleando la derecha y cierto grupo demócratacristiano de lo que sucede en la tierra cuando ésta se encuentra en poder de los que realmente la quieren trabajar. (Información páginas 12 y 13)

CUANDO LA TIERRA PRODUCE SIN EL "JUTRE"

CARBON: SIGNIFICADO DE UNA NUEVA VIDA

La estatización de la Compañía Carbonífera de Lota-Schwager y la empresa. A través del Gerente General los obreros canalizan su participación en la dirección de la industria. (Información en página 10).

ISIDORO CARRILLO, Gerente General de la Carbonífera Lota-Schwager.



COREANDO el grito "Venceremos", y entonando luego el Himno Nacional, los mineros de Chuquicamata recibieron en su sede sindical, en la mañana de ayer al Presidente de la República. Compañero Salvador Allende, que cumple una gira por los minerales cupríferos y salitreros del norte del país.

A las once de la mañana, aproximadamente, el Jefe del Estado llegó al aeropuerto de Calama donde fue recibido por las autoridades. Un batallón del Regimiento Reforzado N° 5 le rindió los honores correspondientes.

Posteriormente, en una camioneta, el Primer Mandatario recorrió el trecho que separa la ciudad del aeropuerto, siendo coreado y aplaudido a su paso por más de veinte mil personas que se apostaron en las calles, para ver pasar y saludar al "compañero Allende".

A las doce horas, aproximadamente, llegó hasta el Auditorio Sindical de Chuquicamata. Estaban presentes en la tribuna de honor el Ministro de Minería, Orlando Cantuarias; el Subsecretario de la misma Cartera, Hernán Soto; el Fiscal de la Corporación del Cobre, Jaime Faivovich; el Intendente de Antofagasta, Fernando Gómez; el Gobernador de El Loa, Edmundo Checuba; el senador Ramón Silva Ulloa y los diputados Ramón Robles, Eduardo Clavel, Juan Soto y el Alcalde de Calama, Oscar Flores. Se encontraban presentes también algunos dirigentes sindicales.

A continuación, entregamos el texto completo del discurso del Presidente de la República, en el teatro del Sindicato de los Trabajadores del Cobre de Chuquicamata:

Muy queridas compañeras de Chuquicamata. Compañeros trabajadores del cobre. Al decir trabajadores destaco que esta expresión comprende a obreros, empleados, técnicos y profesionales, y directivos de esta empresa. Para todos ustedes, mi cordial saludo y mi agradecimiento por la forma cordial y cariñosa como nos han y me han recibido.

Que grato es para mí estar de nuevo con ustedes, y estar aquí en mi calidad de Presidente de Chile, pero siguiendo siempre la actitud que toda mi vida tuve, la de ser tan sólo compañero de ustedes.

Integran esta comitiva, los compañeros Intendente y Gobernadores de esta zona. Están junto a nosotros, Alcaldes y Regidores, y los parlamentarios populares, compañeros Rubén Soto, Hugo Robles, Eduardo Clavel y Ramón Silva Ulloa.

Vienen como funcionarios del Cobre, los compañeros Julio Zambrano, Max Noff y Jaime Faivovich. Presidente, Vicepresidente y Fiscal, y los directores Orlando Caputto y el General Director de esta compañía, Aldo Palacios. Yo destaco, como Presidente de Chile, la profunda satisfacción que significa para nosotros que las Fuerzas Armadas de la Patria están integradas al gran proceso del desarrollo industrial de nuestro país. Que ellas contribuyen junto al pueblo a la defensa de nuestras fronteras económicas. Por eso rindo en el General y Director Palacios, el homenaje a la comprensión y significación de las Fuerzas Armadas de Chile.

Agradezco las palabras de saludo del compañero Osvaldo Carrasco, agradezco su actitud. El tenía preparada una intervención en que analizaría distintos aspectos del trabajo en Chuquicamata. Requerido por mí, aceptó esta intervención. Yo le agradezco esta actitud, y señalo la forma ejemplar como este compañero dirigente comprende que el compañero Presidente de la República necesitaba el tiempo necesario para exponer en forma amplia, ante los trabajadores del cobre y sus compañeras, su pensamiento.

EXPOSICION, NO DISCURSO.

Compañeros, he querido hablar sentado y doy mi excusa sobre todo a las compañeras. Es porque no quiero hacer un discurso, sino hacer una exposición, y porque tengo que citar algunos documentos que es más fácil manejarlos desde aquí. Por eso, confío en que ustedes comprenderán. Además, a mis años -no son muchos- la altura no es conveniente sentir, y sobre todo el calor de esta altura que, a la del tiempo, se agrega la del calor humano de ustedes. Muchas gracias compañeros.

Compañeros, para comprender exactamente lo que deseo plantear esta mañana frente a ustedes, es conveniente y necesario hacer, primeramente, un recuento de lo que significa la victoria del pueblo y del Gobierno Popular. Yo estuve aquí, como candidato y después de las elecciones. En ambas oportunidades expresé que era indispensable que así lo hiciera, que cada hombre y cada mujer de la Unidad Popular debía tener conciencia de lo que significaba ser integrante de este movimiento. Pero el mismo tiempo, destaqué que la Unidad Popular no lucraria y trabajaria tan sólo para los integrantes de la Unidad Popular. Que nuestra tarea era trabajar por Chile y por el pueblo. Que yo tenía la esperanza y la convicción que encontraríamos el apoyo de otros fuerzas, que si no estaban en la Unidad Popular, tenían una conciencia del trascendente momento político que vive nuestra patria. Por eso yo agradezco aquí, la presencia de los dirigentes de la Unión Socialista Popular y la del Senador Ramón Silva Ulloa, como ha agradecido el apoyo que en muchos sectores de Chile ha prestado el Movimiento de Izquierda Revolucionario a las tareas del Gobierno Popular.

Y deseo, también, señalar que la Democracia Cristiana comprendió su obligación, que tenía de ser consecuente con su programa, con las ideas planteadas por el candidato -mi estimado amigo- Radomiro Tomic. Por eso, primero éste concurrió a las 24 horas después de la elección a saludarme, y la Democracia Cristiana, en su reunión ampliada, acordó que sus parlamentarios votaron por el candidato popular que había obtenido la primera mayoría. Es importante señalar este hecho, porque yo también sé que en los vastos sectores de izquierda de la Democracia Cristiana hay un espíritu de comprensión para la lucha en que estamos entablados y para apoyar la iniciativa del gobierno popular en beneficio de Chile y el pueblo.

SE LOGRO ALGO DIFICIL

Sólo deseo recalcar, una vez más, lo que dijera, obtener la victoria por los cauces electorales era difícil, llegar al gobierno era más difícil, y realizar la tarea concebida en el programa de la Unidad Popular era todavía más difícil obtener, que ganar en las urnas, obtener el apoyo del congreso, llegar al gobierno. Quiero tan sólo recordar que nuestra victoria en las urnas, concitó, de parte de un sector reaccionario y anti-chileno, voluntades antipatriotas dispuestas a crear el caos económico, y dispuestas, inclusive, al atentado directo. Aquí, en esta zona, no se sintió el estallido de las bombas, pero en Santiago sí, y una de ellas fué colocada en el aeropuerto de Pudahuel y pudo haber significado un drama brutal. Pudo haber votado todo el aeropuerto habiendo cientos y cientos de víctimas. Tan sólo quiero señalar que la actitud sediciosa, artera y caudate, antichilena, de esos grupos los llevó a cometer el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército de Chile, cuya memoria debemos recordar porque su vida fué sacrificada. Porque él simbolizaba la lealtad de las Fuerzas Armadas de Chile y de Carabineros a la convicción y a la Ley A la voluntad popular expresada en las urnas.

EL PUEBLO SE MOVILIZA

Si acaso en el campo nacional vivimos y palpamos los hechos que recuerdo. Desde el punto de vista internacional, a lo largo de todos los continentes, sin vanidad puedo decirlo, en todos los países despertó interés, curiosidad por lo ocurrido en Chile. Porque es la primera vez en la historia que un pueblo se moviliza detrás de un programa decidido y categórico que implica realizar las profundas y hondas transformaciones que Chile reclama y necesita. Es la primera vez que un pueblo, por los cauces electorales, señala que esta victoria está destinada a hacer posible una Nueva Sociedad. Es la primera vez que un socialista, con definición clara y precisa alcanza a la Presidencia de la República, para realizar desde la Presidencia un programa revolucionario que implique transformaciones que cambien la sociedad chilena; abran el camino al socialismo.

Por eso es que se ha mirado más allá de las fronteras nuestras, repito, con interés lo que aquí ha sucedido. La inmensa mayoría de los pueblos ha expresado su apoyo solidario, su anhelo porque el Gobierno Popular realice la tarea histórica en que está empeñado. Se ha destacado que nuestra lucha está dentro de los cauces legales de la propia democracia burguesa y que, por lo tanto, es más difícil el camino que tenemos que recorrer. Pero esos pueblos, esos millones de hombres muchos de los cuales viven en países donde la libertad no existe y los derechos humanos

(PASA A LA PAGINA 10)

UNA CHALECA PRESIDENCIAL

UN REGALO "muy curioso" y fuera de programa recibió el Presidente de la República, Compañero Salvador Allende, durante la reunión masiva que celebró con los trabajadores del cobre en la sede sindical del mineral de Chuquicamata.

En la hora de los regalos y recuerdos se acercó hasta el estrado presidencial un obrero que le devolvió al Primer Mandatario una chaleca de lana que Allende había olvidado en aquel lugar, durante una visita que hiciera hace mucho tiempo en calidad de candidato presidencial.

